

UNA VOZ PROFÉTICA

7 de Diciembre de 2025

Evangelio según MATEO 3, 1-12

Por aquellos días se presentó Juan Bautista en el desierto de Judea, proclamando:

-Enmendaos, que está cerca el reino de los Dios.

A él se refería el profeta Isaías cuando dijo:

Una voz grita desde el desierto:

Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos (Is 40,3).

Este Juan iba vestido de pelo de camello, con una correa de cuero en la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.

Acudía en masa la gente de Jerusalén, de toda Judea y de la comarca del Jordán, y él los bautizaba en el río Jordán, a medida de que confesaban sus pecados.

¿Cómo preparar los caminos?

Vamos en Adviento a preparar los caminos para la venida del Señor. Nada de exquisiteces espirituales. Antes a ras de tierra: vamos a cumplir los deberes elementales de justicia y caridad. Isaías, cuya voz resuena a través de Juan Bautista, puede ser nuestro guía espiritual: «¿Sabéis qué, ayuno quiero yo? dice el Señor: Romper las ataduras de iniquidad, deshacer los haces opresores, dejar ir libres a los oprimidos y quebrantar todo yugo; partir tu pan con el hambriento, albergar al pobre sin abrigo, vestir al desnudo y no volver tu rostro ante tu hermano» (Is 58,6-8).

Preparad el camino del Señor es un programa de reforma para nosotros. ¿Dónde están mis valles y mis montañas?, ¿dónde los caminos torcidos?

La predicación que hace el Bautista apunta ya los caminos por los que será

posible empezar a cambiar el sistema. Es preciso, en primer lugar, una ruptura con la cadena que esta situación conlleva para todos nosotros. Además, habrá que verter dosis enormes de persuasión y de amor para construir la comunión verdadera y sólida. Por último, nada de esto será posible sin activar en nosotros/as la «vocación al pueblo», la certeza de que es el bienestar y la plenitud de los demás quienes dan sentido a la nuestra.



La predicación que hace el Bautista apunta ya los caminos por los que será posible empezar a cambiar el sistema. Es preciso, en primer lugar, una ruptura con la cadena que esta situación conlleva para todos nosotros. Además, habrá que verter dosis enormes de persuasión y de amor para construir la comunión verdadera y sólida. Por último, nada de esto será posible sin activar en nosotros/as la «vocación al pueblo», la certeza de que es el bienestar y la plenitud de los demás quienes dan sentido a la nuestra.

Contemplada la crisis en clave de esperanza, se convierte en «*signo profético*», en una llamada a un cambio profundo y global; «*no cambiaremos la vida, si no cambiamos de vida*»

El desierto es la vida de cada día para muchas personas:

no pueden beber agua potable, y menos en sus
casas, no tienen alimento adecuado,
no disponen del vestido suficiente,
no gozan de asistencia médica,
no tienen la cultura para vivir con autonomía personal,
no disfrutan de libertad civil o religiosa,
no se respeta la dignidad de todos,
no se trabaja por la fraternidad universal.

Para orar

“Yo me atengo a lo dicho”

Yo me atengo a lo dicho:

La justicia,
a pesar de la ley y la costumbre,
a pesar del dinero y la limosna.

La humildad,
para ser yo, verdadero.

La libertad,
para ser hombre.
Y la pobreza,
para ser libre

La fe, cristiana,
para andar de noche,
y, sobre todo, para andar de día.

Y, en todo caso, hermanos,
yo me atengo a lo dicho:
¡La Esperanza!

(Pedro Casaldáliga)

CANCIÓN OTOÑAL

¿Si la esperanza se apaga
y la Babel se comienza,
que antorcha iluminará
los caminos de la Tierra?

¿Si el azul es un ensueño,
que será de la inocencia?
¿Qué será del corazón
si el amor no tiene flechas?

¡Oh sol de la esperanza!
¡Aguas claras! ¡Luna nueva!
¡Corazones de los niños!
¡Almas rudas de las piedras!

Hoy siento en el corazón
un vago temblor de estrellas
y todas las rosas son
tan blancas como mi pena.

Federico García Lorca



No he nacido aún. Procúrame un agua
que me acune, hierba que brote para
mí, árboles que me hablen, cielos que
me canten, pájaros, y una luz blanca,
en el fondo del alma, que me guíe.

PARA REFLEXIONAR

- No hay conversión a medias. ¿Estamos dispuestos a cambiar con determinación?
- ¿Nos llega a impresionar profundamente el misterio de Dios?